

Víktor Gómez naufragó en 1967 en Madrid. Rescatado de la orfandad en 1971, reside desde entonces en Valencia. Ha lanzado al mar tres botellas con mensaje: *Huérfanos aún* (Ed. Baile del sol), *Detrás de la casa en ruinas* (Ed. Amargord) e *Incompleto* (Ed. 4 de agosto). Ocupa la mitad de su tiempo en desaprender y el resto en leer, escribir y preguntar. Su cotidianeidad es intrascendente. Persiste en naufragar, con A. Núñez, y en fracasar, con Beckett, pues sabe por E. Milán que la poesía es pérdida, ¿te atreves a perder? Cardiópata, bebe desde el desierto de la sed.

# Víktor Gómez



1 de noviembre de 1975  
Pier Paolo Passolini, +

**llegar tarde y decir**

con vosotros –ni esperando respuesta ni acordando  
un silencio– somos...

besar al ausente  
beber de la llaga  
o temblorosa la boca que recita –con vosotros–

desnudas las niñas del purgatorio

11 de noviembre de 2010  
Carlos Edmundo de Ory, +

ni abrasando la piedra ni bajo la nieve  
ocultar uñas hueso cartílagos

y no pisar –los tiernísimos copos sobre  
las últimas huellas de– los incinerados

27 de diciembre de 1938  
Osip Mandelstam

vacúnate con silencios que no auguren silencio  
oigamos el rumor de hojas revueltas por el cierzo  
observemos cómo la nieve inaugura otro no camino  
dejemos que la poesía tienda a la escucha ... ver más...  
antes que los manifiestos... sí... preguntar...  
que la poesía escuche  
pisadas de raposa sigilo de búho salto  
de rana temblor de pinos

¿la quietud de la piedra es el lento aprendizaje  
de los ciegos o...?

26 de diciembre de 2009  
Dennis Brutus, +

¿la incalculable proximidad de lo invisible  
la oxidación de las verjas  
el derrumbe de los muros  
la hiedra y los matorrales reinaugurando el paisaje?  
una casa en ruinas  
detrás:

el ahí de tus padres    la venganza de los ajusticiados  
una primavera sin hoces

**es un exiliado**

es el extranjero  
habla en otra lengua  
          tú eres su país  
el alma es el cuerpo  
arena y viento moldean su soñar

de una lentitud antigua  
como oscura tienda de fieltro  
trazó sílabas o abrazos

sólo le urge  
la vida —no su vasallaje—  
contigo

**\* en la piedra encendida**

aún respiramos  
 aún somos para la llama  
 esa paja inútil  
 que la estancia alimenta  
 de cándida luz nocturna:

¿qué tiempo queda?  
 ¿qué ceniza no tuvo  
 forma de pez o curva  
 de naranja  
 o semblante de exiliado?  
 entre los rescoldos

humea  
 –escasa– una palabra antigua  
 y nuestra

*(\* ) ¿hemos perdido la capacidad de amar  
 a quienes no perdonaron nuestra o su fragilidad?*